

Célio Turino

Puntos de cultura

Cultura viva en movimiento



**PUEBLO HACE
CULTURA**

plataforma
puente
**cultura
viva**
comunitaria

A
ALTERIDADE

Puntos de Cultura

Cultura viva
en movimiento

Célio Turino



Turino, Celio

Punto de cultura : cultura viva en movimiento / Celio Turino. - 1a ed. - Caseros : RGC Libros, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48034-4-3

1. Sociología de la Cultura. I. Título.

CDD 306.01



Diseño: Melasa Diseño

Traducción: Lucía Tennina

ISBN: 978-987-48034-4-3

Hecho el depósito que prevé la ley.

Impreso en la Argentina

Índice

Nota de los editores	9
Prólogo	11
Araçuaí recibió un regalo	15
Los silenciados quieren ser vistos y hacerse oír	17
Tá na Rua	29
Los Yawalapíti Cultura, sustentabilidad y resiliencia en el canto de una mujer	31
El mar azul y verde	37
Vista al mar	41
Darlene	55
Piauí	59
Invención Brasileña	67
Punto de Cultura – La construcción de una política pública	69
Jongo da Serrinha	89

El programa Cultura Viva	91
Caravana	129
El Estado de abajo hacia arriba	133
Vídeo en las Aldeas	147
No es fácil	151
Cajas de la memoria	175
Pantano	179
Futuro y tradición	187
Una gestión cultural transformadora	189
Antes	207
La estrella Sol	229
Autoentrevista o entrevista frente al espejo	235
Penúltimo capítulo	245



RGC ediciones agradece especialmente a Célio Turino y a todos y todas quienes a través de su aporte vía crowdfunding en www.alteridade.com hicieron posible que esta edición viera luz.

Aportantes para la edición de
“Puntos de Cultura: Cultura Viva en Movimiento”:

Almir Ciccote	Lala Deheinzelin
Ana Lucia Ribeiro Pardo	Luis Henrique IKE Ferreira
Ana Lúcia Zumbi	Lyara Apostólico
Ana Villanueva	Maikon Lima
André Carusi Dozzi	Manoel Bento da Silva Filho
Antonio Rosemberg de Moura	Marcelo Almeida
Ariane Porto Rimoli	Marcelo Bones
Cabeto Rocker	Marcia Sacaramuzza
Camila Palatucci Arantes	Marcio José Celestino Faria
Carla Dozzi	Margareth Pinheiro Godim
Carlos Rogério Antunes	Maria S M Moreno
Carlos Seabra	Marie-Eve Gougeon
Carolina Ribeiro Palhares	Marisa Neto
Cris Alves	Marko Heckel
Davy Alexandrinsky	Maximiliano Fecundo Vila Seoane
Elisa Mueller	Paulo Mariano Eulálio Campos
Elisiário Pires Palermo	Raquel Renno
Elza Aparecida Turino de Miranda	Ricardo Young Silva
Felipe F Escarlata	Sandra Naime
Felipe Gustavo Mateos Silva	Sergio Ephem Mindlin
Flavio Antonio de Castro	Sergio Melere
Francisco Glauter Almeida Leal	Silvana Bragatto
Helena White	Sílvio Bem Bem
Iaraci Dias	Simone Vardi
Jane Aya Ohara	Suzi Aguiar Soares
Jonas Santos Banhos Junior	Vincent Carelli
José Antonio da Silva	Wagner Coriolano
Juliana Flory G Motta	Walter Feldman

Nota de los editores

Vivimos una época de cambios y avances en la reafirmación de nuestra identidad latinoamericana. A partir de prácticas participativas y organización social se viene configurando una nueva cultura política que promueve el protagonismo y la unión de nuestros pueblos, estimulando a su vez la aparición de nuevas políticas culturales que des-esconden y des-silencian las historias, las prácticas, las emociones y las expresiones de nuestra comunidad.

Desde RGC Libros creemos fundamental apoyar y fomentar el desarrollo de políticas culturales que puedan dar cuenta de este proceso histórico marcado por la reconfiguración de la relación entre cultura y política. Por esta razón hemos decidido realizar la traducción de “Pontos de Cultura: O Brasil de Baixo para cima”, el libro escrito por Célio Turino sobre su experiencia en la construcción de la política cultural que mejor ha vinculado las ideas de emancipación y protagonismo social con una acción de gobierno: el programa Cultura Viva, cuyo componente principal son los Puntos de Cultura. La principal innovación del programa radica en la relación propuesta entre el Estado y las organizaciones sociales, donde la autonomía y el protagonismo social se han transformado en conceptos estructurantes de esta política.

La presente edición cuenta con un prólogo realizado por Eduardo Balán, referente de la productora cultural comunitaria El Culebrón Timbal y uno de los principales promotores de la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria,

un espacio que nuclea organizaciones y redes culturales de toda América Latina y que en 2009 inició una campaña continental para lograr el apoyo estatal a la cultura comunitaria. A partir de esta campaña se ha logrado instalar el tema en la agenda pública y muchos países hoy ya cuentan con políticas públicas inspiradas en los Puntos de Cultura brasileños. En la Argentina, la Secretaría de Cultura de Presidencia de la Nación creó en el año 2011 el programa Puntos de Cultura que hasta la fecha cuenta con casi 250 puntos esparcidos en sus 24 provincias. También, se han lanzado convocatorias para el reconocimiento de los Puntos de Cultura en Lima, Perú, y existen iniciativas en Medellín, Colombia, Costa Rica y Bolivia.

El título original del libro es *Punto de Cultura. Brasil de abajo hacia arriba*. Con la intención de acompañar el desarrollo regional de los Puntos de Cultura y haciendo honor a la importante expansión que ha tenido el programa Cultura Viva, RGC Libros ha decidido modificar el subtítulo de la presente edición en español, de ahí que el título sea *Puntos de Cultura. Cultura Viva en movimiento*.

Queremos agradecer especialmente al colectivo Pueblo Hace Cultura, responsable en la Argentina por la campaña de la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria y a Célio Turino junto a su nuevo gran proyecto Alteridade, dado que es gracias a sus contribuciones que ésta edición pudo concretarse.

Nota de la Traductora: La traducción cuenta con una serie de notas al pie para ayudar en la comprensión del lector sobre algunos conceptos técnicos o excesivamente localistas. También se han mantenido algunos términos en portugués y/o en lenguas originarias ya que su traducción no daría cuenta del sentido con el que el autor las ha utilizado.

Prólogo

[Por Eduardo Balán]

Nuestros Pueblos Originarios han hecho, desde el campo de lo simbólico, un aporte sustancial en los debates modernos acerca de la noción de Cultura. De sus distintas expresiones en múltiples etnias, por ejemplo en la figura de la “Pachamama”, se concluye la idea explícita de que la Cultura, antes que una realización humana, es una vocación planetaria.

Es decir que la capacidad de simbolizar y construir nuevas realidades según códigos comunicables y decodificables, para vivir y alimentarnos, pero también por el sólo hecho de provocarnos emociones (que eso es el arte), ha resultado de un proceso evolutivo protagonizado por este Planeta y realizado, coyuntural y relativamente, por la especie llamada “humana”. De este simple y difícilmente refutable razonamiento, se llega a la conclusión de que si la especie humana se autodestruye, es esperable que la Tierra invierta algunos cientos de millones de años más en generar una nueva especie que realice esa vocación con mejor suerte.

De ese simple y difícilmente refutable razonamiento se puede inferir que la magia que ha generado la música, la plástica, la ingeniería, las matemáticas y la poesía están, antes que en el cerebro humano, en el ADN de las piedras, los vegetales y los átomos de los cuales somos parientes. Y, del mismo modo entonces, la línea que supuestamente divide Cultura y Naturaleza empieza a borrararse y trasladarse hacia un lado y hacia el otro. Como nos dijo Alexan-

dre Santini, el militante de los Puntos de Cultura, en un bodegón de Lapa, el barrio bohemio de Rio de Janeiro: la naturaleza, una vez que es mirada por la especie que puede simbolizar... ¿no se convierte en cultura?

Aceptar esta secuencia de ideas lleva a valorar de otro modo lo que llamamos Cultura Viva Comunitaria. Es que puede verse cierto parentesco entre eso que llamamos “Cultura Viva Comunitaria” y el conjunto de conceptos que surgen cuando uno empieza a pensar al mundo “natural” desde la idea de ecosistemas. En el planeta, en la biosfera, todas las realidades globales se sostienen en y son el resultado de procesos localizados, en el espacio y en el territorio, en ecosistemas dinámicos. Montes, bosques, arroyos, mesetas, praderas, océanos.

La Cultura Viva Comunitaria es, en este sentido, un concepto hermano, llevado al terreno de la producción y distribución de bienes culturales. Es la posibilidad de imaginarnos una relación creativa entre la multiplicidad de los desarrollos locales y sus consecuencias en los niveles globales y regionales, en una dinámica virtuosa de búsqueda de las armonías resultantes del abordaje colectivo, universal y democrático de los conflictos y las diversidades. Una “cultura global” que no se sostenga en “culturas vivas comunitarias”, o, peor aún, que las aplaste, es lisa y llanamente una cultura enferma, una cultura que ha perdido el rumbo del impulso inicial de aquella hermosa vocación planetaria. Vocación planetaria que convive desde la noche de la historia (y del futuro) con una noción de infinito que no es idéntica al “progreso”, porque no se proyecta como una línea única hacia delante, sino que viaja hacia atrás y hacia adentro con el mismo vértigo, en un remolino-espiral colectivo, misterioso y múltiple.

La Cultura Viva Comunitaria es un hecho político del nuevo tiempo que vivimos en Latinoamérica. Experiencias autoconscientes que, desde el Arte, la Educación, la Comunicación o la Cultura en general, intervienen activamente en la democratización y el desarrollo de distintas territorialidades. Son no menos de 120000 en todo el continente, desde Centros Culturales, bibliotecas populares, colectivos de Teatro Comunitario, Plástica, Música, Grupos de percusión, Hip-hop, muralismo, prácticas ancestrales culturales, medios digitales, cine y televisión comunitaria y tantas otras disciplinas. Movilizan anualmente unos 200 millones de personas, en cientos de miles de fiestas populares, la mayoría desarrolladas en el espacio público abierto, en calles y plazas. Hay algunos rasgos en común en estas experiencias; un dato es que no están movidas por fines exclusivamente lucrativos; obedecen y se inscriben en procesos de desarrollo solidario. El otro aspecto en común es que, en la mayoría de

nuestros países, su actividad no está debidamente contemplada ni resguardada ni por las legislaciones ni por los programas de gobierno. La fuerza de la Cultura Viva Comunitaria no forma parte, de un modo protagónico, hoy por hoy, de las estrategias de desarrollo que gobiernan nuestros países. Aún en coyunturas esperanzadoras a nivel regional, prevalece una visión que continúa asignándole un protagonismo casi exclusivo a la iniciativa empresarial privada en la planificación de la actividad económica, en desmedro de lo que podría ser otra dinámica, más vinculada a prácticas cooperativas, ligadas al territorio y a su diversidad, y en el que la cultura comunitaria recuperaría el lugar que tuvo alguna vez como motor de un desarrollo sustentable y latinoamericano.

Sin embargo, el nuevo tiempo que protagonizan nuestros Pueblos está haciendo fuerza. El libro que ha llegado a sus manos es el relato de un avance trascendente en materia de Políticas estatales culturales protagonizado por el Pueblo brasileño durante la gestión de Lula da Silva y sus sucesivos Ministros de Cultura, Gilberto Gil y Juca Ferreira. Relatado por uno de los más brillantes arquitectos de la nueva institucionalidad que tenemos y necesitamos en Latinoamérica, el querido Célio Turino, este libro es una verdadera obra de arte y conocimiento popular en su integralidad más provocativa.

Poemas, imágenes y conceptos sirven, a lo largo de estas páginas, para dimensionar lo que provocó en la realidad del Brasil el programa conocido con el nombre de “Puntos de Cultura”. A través de esta herramienta, el Estado Brasileño, quizás por primera vez en su historia, dedicó esfuerzos serios a la tarea de reconocer y fortalecer a las experiencias culturales comunitarias que desarrollaban actividades a lo largo del territorio de ese país, que, en materia de diversidades e identidades, es todo un continente.

Fueron miles y miles, movilizando a muchísimas poblaciones y, aún hoy, después de algunos años y vicisitudes buenas y de las otras, ese impulso sigue vivo, alimentando un movimiento que hoy ya forma parte de una gesta continental y latinoamericana. El programa “Puntos de Cultura” es, sin duda, la primera de las políticas públicas estatales latinoamericanas que verdaderamente se asoma a la posibilidad de incorporar la capacidad popular de construcción cultural como herramienta de un desarrollo más equitativo en el territorio.

Hay algo más que me parece prudente agregar; una importante investigación impulsada por la antropóloga Regina Novaes respecto de la valoración juvenil de las políticas estatales en el Brasil mostró al programa de “Puntos de Cultura” en los primeros lugares de aceptación por parte de chicos y chicas de

diversos sectores sociales. Los jóvenes son, no sólo en el Brasil, sino en toda Latinoamérica, amplios protagonistas de estas experiencias culturales comunitarias, al mismo tiempo que son los más claramente perjudicados por la falta de propuestas educativas y culturales en el territorio. Curiosa paradoja para la discusión política. Los jóvenes protagonizan y valoran lo que más necesitan para transformar su realidad, y lo que nuestros sistemas instituidos más perversamente les niegan. Fue sin duda este programa, entre otras inspiraciones latinoamericanas, lo que nos llevó a fundar ese movimiento continental llamado Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria y a luchar junto a jóvenes y adultos en el continente por el 0,1% de los presupuestos nacionales para el apoyo a la Cultura Comunitaria, Autogestiva e Independiente. Redes y colectivos en Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile y Argentina llevan la campaña adelante todos los días en miles de barrios y parajes.

Este emotivo y rico recorrido de Célio Turino por los Puntos de Cultura del Brasil es una especie de laberinto festivo y tranquilo en el que da gusto perderse. Hay para sentir, hay para pensar y hay para debatir. El tono mismo del libro nos recuerda al mismo Célio en sus charlas, usando fórmulas matemáticas para hablar de la Utopía, y usando la poesía para discutir presupuestos nacionales.

Mezcla, mestizaje, criollaje que forma parte de un camino que, en nuestro continente, no va a retroceder. También en nombre del Consejo Latinoamericano por la Cultura Comunitaria, que tenemos el honor de integrar, vayan las felicitaciones a RGC libros por la edición de este material más que oportuno para continuar en la construcción de una Democracia Participativa, con una Economía Social y Solidaria que nos devuelva ese horizonte de felicidad que creemos, junto a nuestros Pueblos originarios, también es una vocación planetaria.

Eduardo Balán
PUEBLO HACE CULTURA

Araçuaí recibió un regalo

Está llegando una noticia del interior
Araçuaí recibió un regalo
No salió en la radio, en el periódico ni en la televisión

Un cine

Quedarse mirando hacia el mar, de espaldas a Brasil

El único del Vale do Jequitinhonha

No va a hacer de ese lugar un buen país

Una bella sala, con proyección de 35 mm, sonido de calidad y butacas
compradas a un cine antiguo que cerró hace muchos años

Una noticia está llegando de allá de Maranhão

El cine es simple pero muy bonito, pintado con pintura de tierra

No salió en la radio, en el periódico ni en la televisión

Todo hecho por los niños y niñas de Araçuaí

Vino con el viento que soplabá allá en el litoral

Un Punto de Cultura que mucho antes de esa política pública ya era Punto
de Cultura

De Fortaleza, de Recife, de Natal

Un trabajo iniciado junto con Tião Rocha, que dejó la silla de profesor
universitario para hacer educación de un modo diferente

La buena nueva se escuchó en Belém, Manaus,

Con el Punto de Partida de Barbacena, los niños hicieron una gira

João Pessoa, Teresinha y Aracaju

Ser tão Gerais¹

Y desde el norte fue bajando hacia el centro de Brasil

Con Milton Nascimento

Llegó hasta Minas ya pegó bien en el sur

Terminada la gira la división de la caja daría 2 mil reales para cada uno, además de recursos para el centro cultural que ellos mantienen en su valle

Aquí vive un pueblo que merece más respeto

Prefirieron juntar todo y darle un regalo a su ciudad

Sabes, bello es el pueblo como es bello todo amor

Un cine

Aquí vive un pueblo que es mar y que es río

Pero el dinero era insuficiente

Y su destino es un día juntarse

Fue cuando surgió la convocatoria pública para la selección de los primeros Puntos de Cultura

El más bello canto será siempre el más sincero

Era necesario tener dinero para la contrapartida

Sabes, todo lo que es bello siempre espantará

Fue suficiente

Aquí vive un pueblo que cultiva la calidad

En marzo de 2008 fui al Vale do Jequitinhonha a inaugurar el cine

Ser más sabio que quien lo quiere gobernar

Toda la ciudad de fiesta

La novedad es que Brasil no es sólo litoral

En la plaza presentaron otro espectáculo, "Canto para doña Tierra"

Es mucho más, mucho más que cualquier zona sur

Millares de personas fueron a ver el trabajo

Hay buena gente dispersa por todo Brasil

De los niños y niñas de la ciudad

Que va a hacer de este lugar un buen país

Araçuaí recibió un regalo

[Las frases en itálicas pertenecen a la canción "Noticias de Brasil", de Milton Nascimento y Fernando Brant. A ellos, mi agradecimiento.]

1 La frase "Ser tão gerais" en portugués genera un juego fonético por el que además de la palabra que efectivamente está escrita el oyente puede escuchar "sertão gerais", "sertão" remite a la región del sertón y "gerais" al estado de Minas Gerais.

Los silenciados quieren ser vistos y hacerse oír

Araripe, chapada² de la época en que los continentes América del Sur y África se separaron. Fondo del mar, laguna donde los peces de agua salada, hoy fósiles, se encuentran sólo en el sertón³ del Nordeste y en la costa de Gabão. Chapada de arenisca colorada y vegetación verde en el valle en que el mar se volvió sertón⁴. Sertón mágico, con nacientes de agua, fósiles de pterosaurios y libélulas.

Sertón de Cariri, entre Ceará, Paraíba, Pernambuco y Piauí. Lugar yermo, silencioso, como los indígenas que habitaban su valle: los cariri, de *quiriri*, “silencioso”, en el idioma macro-jê. En ese lugar yermo late cultura: Padre Cícero, con la fusión entre política, religión y sermones ecológicos; Luiz Gonzaga, con su

2 Caso particular de la topografía brasileña, específicamente del Nordeste. Se trata de una formación rocosa elevada, plana en la parte superior debido a las erosiones provocadas por el viento.

3 Grandes extensiones de terreno semiárido del Nordeste Brasileño, cubiertas de poca vegetación salvaje, achaparrada y espinosa (caatinga). Se distingue por las bajas precipitaciones, por lo que se trata de una región muy seca.

4 Esta descripción remite a una de las profecías de Antonio Conselheiro, que el sertón iba a volverse mar. Líder popular de la región del Sertón que a fines del siglo XIX comandó una comunidad con tintes mesiánicos en oposición a la República naciente. Fue asesinado por el Ejército Republicano y hasta hoy en día se considera un líder popular.

baião⁵, donde el xote⁶ y el desafío del sertón le ganaron al Brasil urbano; Patativa do assaré, poeta de *Espina y Flor*, voz del “*pobre agregado, fuerza de gigante...*”; los maestros escultores, con su madera y barro, Manuel Craciano y Noca; Expedito, con su cuero; la banda Cabaçal de los hermanos Aniceto; la Lira Nordestina, con el cordel y la xilografía⁷; el Beato Zé Lourenço, de Caldeirão.

“...fue un líder brasileño
que hizo los mismos estudios
del gran héroe de Canudos
nuestro Antônio Conselheiro
tuvieron un mismo sueño
de un horizonte risueño
dentro de la misma intención,
creando un sistema nuevo
para defender al pueblo
de la maldita esclavitud”
(Patativa do Assaré).

Historias escondidas de un Brasil que poco se ve a sí mismo. Éste es el de Cariri, donde se ubica la Chapada de Araripe.

En este valle silencioso es donde la voz de nuestro pueblo se hace escuchar con toda su diversidad. Como el silencio no está vacío y siempre está cargado de significados, Cariri es un buen lugar para empezar a hablar de los Puntos de Cultura; Puntos que guardan el firme deseo de “des-esconder” Brasil. El objetivo es éste: “des-esconder” Brasil, creer en el pueblo, potenciar lo que ya existe, firmar pactos y acuerdos con “los de abajo”, como bien apuntó el geógrafo Milton Santos, nuestro profesor mundialmente reconocido, pero también silenciado por aquí.

No hay imposiciones sobre cómo utilizar los recursos distribuidos por el Ministerio de Cultura y cada Punto lleva a cabo sus actividades conforme sus necesidades y plan de trabajo. En algunos, puede ser adecuar el espacio físico,

5 Tipo de música y danza popular propia del Nordeste de Brasil, derivado del forró.

6 Tipo de música y danza popular propia del Nordeste de Brasil, derivado del forró.

7 Literatura de cordel, originaria del nordeste brasileño, caracterizada por su carácter oral, sus rimas y su formato de edición en folletos con tapas xilografiadas que suelen venderse en las ferias colgados de un cordel, de ahí su denominación.

en otros, comprar equipamientos, o, como en la mayoría, organizar cursos, talleres culturales y la producción continua de lenguajes artísticos e interpretaciones de la realidad. Los Puntos son variados; algunos prefieren el teatro, otros la danza, o la música, que puede ser erudita, popular, o combinación de ambas. Muchos están en las grandes ciudades, principalmente en las favelas y periferias, otros en pequeños municipios, en aldeas indígenas, asentamientos rurales, comunidades quilombolas⁸. El único elemento común a todos es el estudio multimedia, un pequeño equipamiento para editar audio e imagen, tres computadoras funcionando como islas de edición con software libre, filmadora digital, equipamiento para grabación de sonido y música y conexión a Internet de banda ancha.

Los Puntos de Cultura están distribuidos por Brasil y están empezando a consolidarse como política pública. Con este libro busco reflexionar acerca del significado de este trabajo en el que estoy involucrado de cuerpo y alma hace más de cinco años. Sin dudas, la reflexión no se agota aquí y ya empiezan a producirse en las universidades las primeras tesis sobre los Puntos de Cultura y el programa Cultura Viva; también están las reflexiones de aquellos que llevan adelante los Puntos de Cultura en las comunidades y del lado de la burocracia. Puntos de Cultura es más que una política pública en construcción: es un concepto y tal vez una teoría. Aquí presento lo que vi y viví en más de 600 viajes por todos los rincones de Brasil. Con este libro muestro mi camino y cómo llegué a él.

Hubo lugares y asuntos que me llamaron la atención. Algunos los relato, otros se expresan en las conexiones e ideas que fui estableciendo en el propio proceso de trabajo. La madrugada y el amanecer que vi sentado frente a una choza en la aldea de los yawalapití, en Xingu. La toré⁹ con tupiniquins y tupinambás en la costa sur de Bahía, que hizo que me sacara la ropa y me tirara al mar en plena noche, al igual que Diogo Dias: “...*almojarife que fue de Socavém, hombre gracioso y de placer, y llevó junto a él un armoniquista con su armónica. Y se*

8 Los quilombos son comunidades autosustentadas formadas por esclavos negros fugitivos de las haciendas durante el sistema esclavista. Las comunidades quilombolas se mantuvieron una vez abolida la esclavitud y cien años después, producto de las movilizaciones del Movimiento Negro, la Constitución de 1988 reconoce su propiedad definitiva.

9 Toré es una práctica ritual de los indígenas del nordeste de Brasil.

puso con ellos a bailar, tomándolos de las manos” (fragmento de la carta de Pero Vaz de Caminha, que me llamó tanto la atención que la puse como apertura de otro libro mío, *Na Trilha de Macunaíma*, escrito unos años antes). Fueron momentos de encantamiento, de reflexión y de intercambio.

Hubo personas. Personas extraordinarias, tal y como Eric Hobsbawm designa a las personas tradicionalmente conocidas como “personas comunes”. Hay lecturas, historias que viví, historias que conocí por terceros y que transmito con confianza, informaciones empíricas, reflexiones filosóficas. Comparto aquí lo que entiendo sobre el papel de los Puntos en la búsqueda de una cultura viva por un Brasil vivo. El concepto y la teoría del programa Cultura Viva y de los Puntos de Cultura es resultado de un proceso continuo en el que se fusionan la experiencia personal, el acto de hacer, las lecturas y el intercambio de ideas. Y, sobre todo, el deseo de que las cosas necesitan cambiar y la percepción de que las cosas están cambiando, pues los “de abajo” ya no quieren ser gobernados como antes.

Desvelar, señalar caminos, comprender realidades. Y acercar. Acercar personas, contextos, formas de interpretación. Al acercarse, si no se retira el velo, al menos que se torne más transparente, translúcido; romper jerarquías y construir nuevas legitimidades.

Los Puntos de Cultura potencializan ese proceso de cambio. Y lo hacen por expresar la cultura en sus dimensiones ética, estética y económica. El Punto de Cultura no responde a formas; no es erudito ni popular; tampoco se reduce a la dimensión de “cultura y ciudadanía” o “cultura e inclusión social”. Punto de Cultura es un concepto. Un concepto de autonomía y protagonismo sociocultural. En la dimensión del arte, va más allá de la exaltación de un arte ingenuo y simple, como si al pueblo le cupiera solamente el lugar de artesano y de lo no elaborado de acuerdo con los cánones del buen gusto. Por el contrario, busca sofisticar la mirada, apurar los oídos, oír el silencio y ver lo que no se muestra.

Los Puntos de Cultura tienen qué mostrar y quieren hacerlo a partir de su propio punto de vista.

Vídeo en las Aldeas¹⁰ y Cineastas Indígenas producen documentales y películas de ficción; corto, medio y largometrajes desde la voz de los indios; películas escritas, dirigidas y filmadas en kaxinawá, kuikuro, huni-kuni, ash-

ninka. Narrativas que establecen un diálogo a partir de la voz de quien hace su propia cultura y no por medio de la voz del “otro”. Aunque sea benevolente, con apoyo o complicidad, siempre será la voz y la mirada externa, y el perfeccionamiento de la democracia sólo se establecerá si se establece la polifonía. Los grupos sociales, cualquier grupo que sea, necesitan y quieren mirarse al espejo y saber que la imagen reflejada es esa que desean reflejar; sea por medios audiovisuales, exposición, danza, literatura, música o en la política. Si reconocerse en el espejo es vital para la formación de la personalidad humana, lo es aún más en las sociedades. Esto es protagonismo. Muchos de los desajustes sociales y de violencia que vivimos en las grandes ciudades son el resultado de la imposibilidad por la que pasan la inmensa mayoría de las personas de tener el derecho de verse y ser vistos. Éste no es un problema sólo de Brasil, está presente en todas las sociedades, en todos los momentos. Punto de Cultura también es una contribución a los ejercicios de descubrimiento, tolerancia y respeto mutuo.

Volviendo a Cariri...

En Assaré hay un Punto de Cultura junto al Memorial Patativa do Assaré y su plan de trabajo prevé un estudio de grabación musical y la adecuación del auditorio para el cineclub. El Punto de Cultura Candeeiro Aceso (Candelabro Encendido), de Alagoas, también prevé instalaciones semejantes. Pero mantener viva la cultura en Assaré o en Arapiraca no depende solamente de la repetición y/o preservación de los versos de Patativa o de los cantadores de ferias¹¹ de Arapiraca. Mantener la cultura viva presupone entender que los versos están vivos y contextualizados y hablan de los maestros del cuero, de las cuadrillas que hacen presentaciones en las plazas, recreando la danza de los palacios europeos con sus ropas, juegos y personajes como Mateo. Punto que es Punto sabe que es necesario superar la “*reverencia de la miseria*” así como la “*espinas de la precisión*” pues “*por varios caminos, pisando las espinas, con un inmenso sacrificio, siguiendo el mismo recorrido. Siempre habrá Conselheiro y Beato Zé Lourenço*”¹². “Des-silencian”.

Partiendo de esta comprensión, los Puntos de Cultura van más allá de la estética o de la fruición artística, se embeben de la dimensión ética, del com-

11 Se refiere a los recitadores de literatura de cordel en las ferias, a fin de publicitar los folletos para su venta.

12 Cita del poema “Ispinho e fulô” [Espina y flor], de Patativa do Assaré.

promiso con su pueblo. Pueden asumir las formas más diversas, pero la esencia será la misma.

Cerca de Assaré está Nova Olinda, pequeño municipio rural con 15 mil habitantes. Otro Punto: Fundación Casa Grande. Un Punto de Cultura dirigido por niños y jóvenes que promueve la más extraordinaria experiencia de protagonismo juvenil que conocí y hace que el mundo esté al alcance de sus manos.

Bajando por la Chapada de Araripe, Santana do Cariri, otra pequeña ciudad perdida al fondo del valle, que se autodefine como “Paraíso de los Dinosaurios”. El Museo de Araripe (junto a la Universidad Regional de Cariri) todavía no es un Punto de Cultura, pero trabaja como si lo fuese y actúa en asociación con la Casa Grande. La riqueza de la ciudad son los fósiles comercializados ilegalmente. Con el Agente Cultura Viva, los jóvenes aprendieron a hacer réplicas en yeso, iguales a los originales, con el mismo relieve, los mismos colores y tamaños, tan impresionantes como los originales. Las réplicas se venden, generan rentas, conocimiento; las escuelas pueden comprar un kit de paleontología brasileña, un *souvenir* para turistas. También hay dinosaurios de lata, con movimiento y articulación, de Mauricio Pedreiro, el artista local que antes vendía sus invenciones en la feria, como helicópteros, aviones y juegos de lata. Ahora se inspira en lo que le ofrece Araripe, el “Paraíso de los Dinosaurios Voladores”. La extracción y contrabando de fósiles empieza a hacerle un lugar a la creatividad del pueblo, que de esa manera puede obtener una renta sustentable y mantener la preservación de este inmenso patrimonio de la historia natural del planeta.

Saliendo de Santana de Cariri, está Juazeiro do Norte y Crato, centros económicos, religiosos y políticos de Cariri. A principios del siglo XX las dos ciudades se declararon en guerra; en el siglo XXI la rivalidad da lugar a la colaboración y desarrollo en conjunto. Allí están los artistas de la madera, del cuero, cordelistas, grabadores, la carroza de los mamulengos¹³, escritores, actores. Hay tanto para ver y sentir. Pero como hay mucha gente queriendo comprar, el arte popular va cambiando de carácter; se va transformando en artesanía reproducida en escala; de este modo, el cordel deja de estar impreso en linotipo y pasa a imprimirse en offset.

Los Puntos de Cultura de esas ciudades actúan para revalorizar la creación artística tan pujante del Vale do Silêncio. La Lira Nordestina, la editorial

13 Especie de marioneta típica del Nordeste de Brasil.

de cordel más antigua del país, es Punto de Cultura y la xilografía vuelve a ganar fuerza como medio y arte; investigadores, como Candace Slater, de la Universidad de Berkeley, en Estados Unidos, identifican en los surcos y ranuras del grabado una semejanza estética con los fósiles de los dinosaurios. El cordel también guarda el recuerdo silenciado de los episodios como el Caldero do Beato Zé Lourenço que, al igual que Canudos, fue destruído “*sin piedad y sin compasión, con la misma atrocidad*”.

“A pocas leguas de Crato,
se formó un gran campamento
de pueblo humilde y pacato
viviendo en comunidad
bajo las órdenes de un beato
...
Después de las bombas lanzadas
marcha la tropa detrás
destrozando a quien se encuentra
con crueldad voraz
matando mujeres y hombres
niños, damas y demás¹⁴
donde los campesinos muertos, sobrepasaron los mil...”

Aún es temprano para concluir lo que puede representar un Punto de Cultura para la cultura brasileña; es mejor ir identificando, dejar que vaya sucediendo sin dirigismos, centralismos ni caminos únicos. Que los Puntos de Cultura se dispersen, se integren, intercambien experiencias, venzan desafíos, elijan su camino.

Hay muchos Puntos de Cultura como los de Cariri.

En el extremo sur de Brasil, en San Lourenço do Sul, ciudad de la Revolución Farroupilha¹⁵, a orillas de la Laguna de los Patos, hay dos Puntos: uno de pomeranos, otro de quilombolas. Hoy actúan en conjunto, pero la convi-

14 En el original en lugar de “demás” dice “hombres”, pero en este caso se decidió mantener la rima del poema de cordel, dado que no varía radicalmente el significado.

15 Guerra que duró 10 años (1835-1845), conflicto republicano y posteriormente separatista, movido por el ideal de separar Río Grande do Sul del resto de Brasil y federarlo con las repúblicas del Plata.

vencia no era tranquila. Los quilombolas del sur son descendientes de esclavos que se resistían al trabajo deshumano al que eran sometidos por los criadores de ganado y sus haciendas de carne seca; para vivir en libertad huían hacia los morros y regiones perdidas en el medio de los matorrales.

Con la inmigración alemana en el siglo XIX, vinieron los pomeranos, pueblo de origen eslavo germanizado hacía muchos siglos. Por no ser específicamente alemanes también sufrían discriminaciones en su tierra de origen; en las guerras eran forzados a alistarse en la infantería, siendo los primeros en morir. Con el nazismo, se intensificó esta práctica y millares murieron en el frente oriental. A comienzos del siglo XIX hay aproximadamente 500 mil descendientes de pomeranos en Alemania, pero su cultura y dialecto están más preservados en las colonias brasileñas que en su tierra de origen. Igualmente se consideran alemanes. Como inmigrantes, les fue destinada la misma tierra habitada por los quilombolas. Se sentían detentores de una cultura superior a la de los quilombolas y la relación entre ellos era tensa. Pero eslavo viene de esclavo, por eso fueron tan humillados y maltratados en la patria que juzgaban suya. Quilombolas y pomeranos, ambos hijos de la diáspora. Con el Punto de Cultura crean el coro Afro-Pomerano.

Hay otros¹⁶.

En Río de Janeiro: Afro-Reggae, Museu da Maré, Nós do Morro, Casa da Arte, Som das Comunidades. Puntos de Cultura en comunidades como Vila Isabel, Rocinha, Sumaré, Formiga, Mangueira, Vidigal. La Casa do Pontal y la colección de arte popular brasileño, el Jongo da Serrinha, Conservatória —la ciudad de los compositores y de la serenata—, el PIM de Vassouras, el Teatro do Oprimido, Tá na Rua, Me Vê na TV.

En São Paulo: Tainã de Campinas y la Red de Mocambos, la Sociedad dos Observadores de Sacis, los Caiçiras de Cananeia, los pueblos del mar de São Sebastião, las redes de Osasco, Guarulhos, Diadema y Campinas; el Tó Aí de Sapopema, el Pombas Urbanas de Cidade Tiradentes, el Cineclub Cauim de Riberão Preto, el Bola de Meia de Vale do Paraíba, los Pioneiros de Andradina y su Orquesta de Viola Caipira.

Y están los Meninos de Araçuaí, en el Vale do Jequitinhonha, el Ponto de Partida en Barbacena, los muñecos de Giramundo, el HumbiHumbi, el Contato de BH, la Fábrica do Futuro de Cataguases, el Balé da Rua de Uberlândia, el Ponto

16 Se optó por no traducir los nombres de los Puntos de Cultura.

G de Juiz do Fora. Son muchos los Puntos en Minas porque Minas hay muchas.

Y la República do Cerrado. Eldorado dos Carajás en Goiânia, Cavaleiros de São Jorge en la Chapada dos Veadeiros. El Mamulengo Presepada y la Invenção Brasileira en Brasilia. La orquesta joven de Ciranda de Cuibá, los trabajadores rurales de Lucas do Rio Verde. El Som da Floresta en Acre, los Ashaninka, la Bruxa Tá Solta en Roraima, el Navegar Amazônia y su estudio de televisión en un barco en el río Amazonas, el Carimbó de Iaçá.

Y otros.

Los Puntos van mucho más allá. João Haas Sobrinho, el médico guerrillero de Araguaia, le da nombre al Punto de Cultura de Porto Franco, a orillas del río Tocantins. El hip hop de Teresinha hace metarreciclaje con computadoras e instala telecentros en escuelas públicas. El arte en la reforma agraria siembra grupos de teatro en asentamientos. El cine de animación gana Puntos con Lula Gonzaga en Olinda y Amanda en Fortaleza. La danza del Edisca, de Fortaleza, se relaciona con la Dança Vida de Riberão Preto, en São Paulo. El cine experimental del NoAr Alpendre, las postales de la galería Zoom, el Paraiwá, el Circo Piolim. El Maracatu Estrela de Ouro de Aliança, el Coco da Beth de Oxum, la ciranda da Lia, los Cais do Parto, maestro Salustiano. Los Índio On Line. Las guerreras alagoanas con su Punto de Cultura en el Lixão de Maceió (aún hoy hay *lixão* [basural] en Maceió y en tantas otras grandes ciudades de Brasil), la Casa da Arte de Doña Edna para los hijos de pescadores, el cine a las velas de las balsas con el Punto de Cultura Ideário, Graciliano É uma Graça, Penedo, Piaçabuçu y los caminos de Velho Chico. La rabeca¹⁷ de Nelson, el cortador de caña que un día vio una presentación de la orquesta sinfónica por la televisión y decidió que quería tocar uno de esos instrumentos; hizo su primera rabeca a los 56 años y hoy es un virtuoso. Los Griôs de Lençóis, el Cria de Salvador, la Terra Mirim, los Puntos de Capoeira en Bahía, el Pierre Verger. La Rua da Cultura en Aracaju, el Imbuaca. El Som das Carnaubeiras y la Reinvenção do Nordeste. La Rede da Terra del MST¹⁸. Los Cucas de la UNE¹⁹.

Son muchos los Puntos de Cultura. Son muchos porque Brasil es diverso.

A pesar de la gran diversidad, mucho se silencia (*quiviri*, del macro-jê, idioma igualmente silenciado). Los grandes medios aún no comprendieron

17 Instrumento de arco y cuerdas de origen árabe, precursor del violín.

18 Movimiento de los Sin Tierra.

19 Centro Universitario de Cultura y Arte de la Unión Nacional de Estudiantes.

esa revolución silenciosa que brota en tantos puntos de Brasil. Una vez cada tanto aparecen noticias destacando el esfuerzo de comunidades pobres haciendo arte, pero son notas aisladas, que no hacen conexiones y no perciben que se trata de la emergencia de un nuevo movimiento social, de transformación y reinterpretación de Brasil. Al no profundizar en dicho proceso tratan casos aislados, a veces destacando determinado artista o personalidad del pueblo, otras la “responsabilidad social” de empresas patrocinadoras, otras el esfuerzo de las comunidades pobres.

Hay también interpretaciones conservadoras, de quienes no llegan a percibir el cambio en curso. En la mayor favela de São Paulo, Heliópolis, la radio comunitaria desempeña un fuerte papel civilizatorio y es Punto de Cultura. A través de la radio, los habitantes de la favela lograron revertir índices de violencia, así como impulsaron un proceso para mejorar el ambiente en el que viven, sus casas y calles, alcanzando una nueva fachada a través de pinturas multicolores, además de una consistente biblioteca comunitaria. Los recursos para renovar el estudio y el equipo de transmisión de radio fueron adquiridos por el Punto de Cultura, es decir, con dinero del Gobierno federal. Sin embargo (siempre hay piedras en el camino), la legislación que regula las radios comunitarias es bastante limitante y no se ajusta a la realidad viva de las comunidades que quieren expresarse legítimamente. Los procesos de concesión de radios comunitarias llevan años hasta que son autorizados, generando un desajuste entre la voluntad de las comunidades de romper con el monopolio de los medios y la legislación. En Heliópolis, como en muchos lugares, el pueblo se cansó de esperar y puso al aire la radio. La policía federal la clausuró y retuvo los equipos. Sin llegar a entender la esencia del proceso de transformación en curso, la actitud de la prensa fue denunciar el hecho de que los equipos habían sido comprados con recursos del Ministerio de Cultura, explotando las contradicciones al interior del Gobierno. Por un lado, un ministerio potencializando la polifonía; por otro, instituciones de la misma república podando esas nuevas voces. Con la repercusión del cierre de la radio (y la evidencia de los buenos resultados obtenidos) fue posible recuperar los equipos y conseguir la concesión definitiva. Pero fue una lucha. Felizmente con un buen resultado: la comunidad de Heliópolis puede escucharse y hacerse oír.

Se trata de nuevas formas de romper el silencio y de ejercitar el protagonismo, pero éste es un movimiento que viene desde hace tiempo. En Caldeirão